

IV.- CARTAS OLVIDADAS

Cuando abrimos en estas páginas la sección de Cartas al Director, lo hicimos no solo para corresponder los deseos de nuestros lectores, si que también para que los hechos que los tales denunciaran públicamente en su correspondencia, llegaran a merecer por parte de los afectados la atención que igualmente llevan merecida tanto por la flamante notoriedad que alcanzan la mayoría de sus denuncias, como por la exquisita corrección con que siempre fueron dichas.

Que continuemos todavía ignorando a cuantos años vista va a aplicarse a la ciudad el Decreto que referente a Radiodifusión, rige en otras, como debe ser, desde el día en que fué promulgado, es cosa que se nos hace muy difícil comprender pese a la paciencia y voluntad que ponemos en intentarlo.

El día 22 de abril, Fenix denunciaba la fealdad de ciertos carteles que siguen rotulando nuestra Rambla como la Calle del Olvido. En otra, pidió Flavio adecentar el repartidor de la Mina de la Paz, luego de someter al orden estético el desconcierto libertino que viene gozando aquella Cartelera de Anuncios que desde hoy como nunca, de la dignidad que con la reforma quiso darse a la más céntrica de nuestras vías. Y completando la campaña de sanidad que se apunta en el contenido de las líneas precedentes, todavía solicitó Mirón algo relacionado con cierto porte y con cierta indumentaria que a todos causa rubor al toparla en plena calle.

Con satisfacción inmensa vimos en cambio como el Cine Oriente acabó, en su aparato sonoro, con la afonía de su catarro Modelo hoy de perfecta claridad. Delicia que el espectador sabe apreciar en cuanto vale y se merece. Mucho más podríamos añadir a este resumen, si no fuera que el espacio de que disponemos es mucho más corto que nunca lo fué nuestra paciencia. Así es, que hasta la vista! D.

PASTELERIA

La Vienesa

Su opinión, por favor

Sr. Director:

Uno de los principales inconvenientes de que, a mi entender, adolece la encuesta sobre el futuro de nuestra Rambla, ha sido no fijar previamente aquellos puntos sobre los cuales no existe la menor posibilidad de transigencia, como son:

1º. Sea cual sea la solución que se adopte, el arbolado debe ser totalmente renovado y por la misma razón que, superando la inteligencia el tópico sentimental, motivó el mismo cambio en los árboles del Paseo. Y sin contar todavía que en el presente caso la conveniencia es mucho mayor, ya que la excesiva corpulencia de sus raíces siguen causando molestia y trastorno en las construcciones sometidas a la influencia de su radio. Con esta simple salvedad, se nos ahorraría en beneficio del fin práctico que se persigue, literaturas más o menos poéticas, más o menos pictóricas tan aptas para pulsar la lira del corazón, como para desvirtuar las soluciones que se reclaman. Que solo falta ahora la opinión de la Sociedad Protectora de Plantas, para que esta encuesta alcance la categoría lírica de unos Juegos Florales.

2º. Que frente a las exigencias turísticas, debemos solucionar el problema del tráfico al precio que sea. Ya que negar la importancia del asunto, como algunos pretendieron, es precisamente corroborar aquella actitud tan humana que a veces nos induce a negar la existencia de un problema, solo por lo que tiene de difícil. Que memoria tenemos y hechos nos sobran, para saber como desde hace ya unos veinte años andamos de cabeza tras una solución que querriamos encontrar por otro meridiano que no fuera precisamente el que pasa por nuestra Rambla. ¿No sería pues mucho más práctico aportar soluciones en vez de negar el problema?

Estos son, señor Director, los dos motivos con categoría de tema ya que lo demás es pasar simplemente el rato. Menos mal que lo pasamos admirablemente, como siempre que de la ciudad se nos habla. EGO.

M I R

EN RUTA P

CARNE

I.-A

Todo aquel que escribe para el público, sea el que sea el asunto a que sus actividades dedique, no puede sustraerse en ciertos casos al poderoso, atractivo de la actualidad y ahora, indudablemente la *nota del día* son las elecciones municipales que en toda España se están efectuando.

Relacionarlas con el arte, al pronto no parece sencillo; y no obstante es cosa que no tiene como verá el lector, ninguna dificultad.

Don Ramón de Campoamor, el insigne poeta autor de «El tren expreso», de las «Humoradas» y de las «Doloras» con su peculiar filosofía burguesa y sentimental que le conquistó tantos admiradores como encarnizados adversarios, nos dijo ya que «*todo es según el color—del cristal con que se mira*». En primer lugar de los artistas y de su arte, se valieron siempre los políticos para sus propagandas electorales.

En aquellos tiempos —ya algo lejanos— de partidismos y de luchas, en visperas de unas elecciones, los carteles alegóricos inundaban las paredes ciudadanas haciéndose caso omiso del consabido rótulo prohibitivo, por tratarse de circunstancias excepcionales.

Estos carteles, en muchos ca-

NO

SE DEJE CONVENCER POR FALSAS PROPAGANDAS

Compre únicamente aparatos de la garantía que le ofrecen estas marcas:

PHILIPS - CLARION - INVICTA - BAYONA

JUAN PUIG - Agente Oficial

CARLOS VALLÉS GRACIA

DENTISTA

ESPECIEROS, 1 - HORAS DE VISITA

Sábados de 10 a 2 y de 4 a 6

Agua de MALAVELLA

Representante: SEBASTIAN MESTRES

Hotel LAS "NOIES"